

DECISIONES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EMPÍRICA DESDE LA TEORÍA POLÍTICA DEL DISCURSO*

Decisions and methodological strategies empirical social research from the Political Theory of Discourse

HERNÁN FAIR

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
/ Centro de Investigaciones sobre Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
Correo electrónico: herfair@hotmail.com

RESUMEN

La Teoría Política del Discurso de Ernesto Laclau aportó valiosas contribuciones para el análisis discursivo de las identidades políticas, la construcción de hegemonías y las formas ideológicas. Sin embargo, a diferencia de otras perspectivas de análisis del discurso, carece de una metodología propia para la investigación social. Este trabajo aporta algunos recursos que procuran contribuir a la construcción de una metodología rigurosa y útil para el análisis sociopolítico del discurso y la investigación crítica en Ciencias Sociales. De manera particular, examina algunos problemas iniciales que debe afrontar el analista del discurso y algunas opciones, decisiones y estrategias metodológicas para elaborar una investigación social empírica. Se analizan cuatro problemas metodológicos, que se vinculan a las decisiones y estrategias para la construcción del “objeto” de la investigación (lo que incluye la elección y justificación del tema, los objetivos, preguntas e hipótesis), el recorte del corpus, la elección y justificación de las fuentes y de los agentes-participantes, enfocando en el análisis discursivo-textual.

Palabras clave: Teoría Política del Discurso, Análisis Sociopolítico del Discurso, Investigación Social, Decisiones metodológicas, Estrategias metodológicas

ABSTRACT

Laclau's Political Discourse Theory contributed to the discursive analysis of political identities, the construction of hegemonies and ideological forms. However, unlike other perspectives of discourse analysis, it lacks an own methodology to social investigation. This work provides some resources to contribute to the construction of a rigorous and useful methodology for sociopolitical analysis of discourse and critical research in Social Sciences. In particular, it examines some initial problems and some options, decisions and methodological strategies that the discourse analyst must face in order to develop his empirical research. It analyses four methodological problems related to the decisions and strategies for the construction of the “object” of the investigation (that includes the choice and justification of the research topic, objectives, questions and hypothesis), the cut of the corpus, the choice and justification of the sources and the participating-agents, focusing on the discursive-textual analysis.

Keywords: Political Discourse Theory, Sociopolitical Analysis of Discourse, Social Investigation. Methodological decisions, Methodological strategies

INTRODUCCIÓN

La Teoría Política del Discurso (TPD) de Ernesto Laclau aportó valiosas contribuciones para el análisis discursivo de las identidades políticas, la construcción de hegemonías y las formas ideológicas, así como para examinar sus reformulaciones, transformaciones y disrupciones histórico-políticas y abordar su eficacia performativa. Sin embargo, a diferencia de otras perspectivas específicas de análisis del discurso, carece de una sistematización teórica y de una metodología propia para la investigación social. En los últimos años diversos estudios aportaron recursos metodológicos para la investigación empírica desde la TPD¹. A partir del dialogismo con algunas de las investigaciones más sistemáticas, el presente trabajo se propone contribuir a la construcción de una metodología interpretativa que sea rigurosa y útil para el análisis sociopolítico del discurso y la investigación crítica en Ciencias Sociales. De manera particular, coloca el eje en algunos de los problemas iniciales que debe afrontar el analista del discurso y en algunas opciones, decisiones y estrategias metodológicas que dispone para elaborar una investigación social empírica². Se examinan cuatro

problemas metodológicos (anudados a cuestiones teóricas, ontológicas, epistemológicas y normativas), que se vinculan a las decisiones y estrategias para la construcción del “objeto” de la investigación (lo que incluye la elección y justificación del tema, los objetivos, preguntas e hipótesis), el recorte del *corpus*, la elección y justificación de las fuentes y de los agentes-participantes, enfocando en el análisis discursivo-textual (en un sentido amplio).

Cabe destacar que las siguientes reflexiones no pretenden agotar las opciones y estrategias metodológicas posibles para el análisis político del discurso. Tampoco se busca establecer una metodología “oficial”, ni mucho menos elaborar un instrumento objetivo de aplicación técnica³. En cambio, procura aportar algunos recursos para comenzar una investigación social. Siguiendo los lineamientos metodológicos básicos de los trabajos de Howarth, Norval y Stavrakakis (2000) y Glynos y Howarth (2007), se entiende que, si bien la TPD no puede (ni pretende) establecer relaciones causales, universales o de alcance general, ni prefiere una metodología taxativa, sí resulta plausible configurar algunas pautas y lineamientos racionales para encontrar algunas regularidades en los discursos, alcanzar una mayor rigurosidad y sistematicidad en el conocimiento y responder a problemas empíricos, sin caer en un relativismo o en un subjetivismo en el que “todo vale” (Howarth, Norval y Stavrakakis, 2000: 10; Glynos y Howarth, 2007: 7 y ss.). Ello supone entablar algún tipo de dialogismo con aquellas teorías y metodologías más sistemáticas de análisis del discurso⁴.

La meta general apunta a un doble objetivo anudado. Por un lado, contribuir a elaborar una metodología propia de análisis sociopolítico del discurso que, reconociendo la contingencia e historicidad de lo social, permita estudiar con mayor sistematicidad la realidad y sea útil para desarrollar una investigación empírica, desde una perspectiva de alcance medio⁵. Por el otro, contribuir

1 Las contribuciones metodológicas para la investigación empírica desde la TPD se iniciaron en la Universidad de Essex (Essex, Gran Bretaña), a partir de la formación del Programa Doctoral en “Ideología y Análisis del Discurso”, fundado y dirigido por Ernesto Laclau en 1985. De este programa de investigación surgieron los abordajes de la llamada “Discourse theory” (Teoría del Discurso) de la “Escuela de Essex”, cuyos más conocidos referentes son Howarth, Norval y Stavrakakis (Soage, 2006: 54). Las principales contribuciones metodológicas están condensadas en Howarth (2000), Howarth, Norval y Stavrakakis (2000), Howarth y Torfing (2004), Torfing (2005) y Glynos y Howarth (2007). Estos trabajos se complementan con otros aportes de estos autores (Howarth, 2005; Stavrakakis, 2007; Glynos, Howarth, Norval y Speed, 2009, etc.) y se extienden hacia estudios de otras latitudes (Philips, 1998; Jorgensen y Philips, 2010; Carpentier y Spinoy, 2008; Errejón Galván, 2011; Montessori, 2011; Rear y Jones, 2013). Desde América Latina se destacan los aportes del grupo de Análisis Político del Discurso Educativo, dirigido por Buenfil Burgos (1994, 2007), que se enfocan en el campo educativo (Cruz y Echavarría, 2008; Jimenez, 2008; Southwell, 2013), así como las contribuciones metodológicas de De Ípola (1982, 2001), Aboy Carlés (2001, 2013), Barros (2002), Schuster (2005), Balsa (2007, 2011, 2013, 2015, 2016), Saur (2008a, 2008b), Retamozo (2009, 2011a, 2011b, 2013, 2014), Retamozo y Fernández (2010), Groppo (2011), Laguado Duca (2011), Mauro (2011), Montero (2012) y Fair (2013, 2014, 2016), entre otros.

2 Este trabajo se enfoca en la investigación empírica. Ello no supone desconocer la importancia fundamental que presentan los análisis filosóficos y especulativos para la TPD, ni creer que pueda existir un conocimiento ateorico. Tampoco implica reducir la investigación a lo “demostrable” empíricamente o considerar que la empiria es sinónimo de acceso a una presunta verdad objetiva o universal. Sin embargo, se considera que una base empírica constituye un requisito mínimo para una investigación rigurosa.

3 Para evitar cualquier potencial asimilación de la TPD con una mera técnica instrumental, resulta preferible referirse a términos como “emplear” o “utilizar” (en lugar de “aplicar”), que son afines a la noción de “juegos de lenguaje” del Wittgenstein tardío, que retoma Laclau (1993: 134, 2002: 121, 2003: 284). Se tiene en cuenta que los conceptos y categorías de esta teoría carecen de esencias, por lo que constituyen “caja de herramientas”. En esta línea, véase Laguado Duca (2011: 25 y ss.). Sobre el concepto de “aplicación”, véase Howarth (2005) y las críticas de Saur (2008b).

4 De hecho, todas las investigaciones metodológicas consultadas en este artículo que se basan en la TPD lo articulan con herramientas de otras teorías del discurso. De allí que este trabajo plantee un Análisis Sociopolítico del Discurso que no se reduce exclusivamente a la perspectiva de Laclau.

5 Se entiende por teorías de alcance medio aquellas que “intentan explicar ciertas clases de fenómenos en forma suficientemente clara y concreta como para sugerir un conjunto de hipótesis interrelacionadas,

a la construcción de un socialismo democrático que luche contra las formas de esencialismo y universalismo (fundamentalismos étnicos o religiosos, dictaduras, fascismos y totalitarismos de izquierda y derecha) y de explotación y opresión social (capitalistas, racistas, sexistas) y promueva una radicalización de la democracia, desde una izquierda socialista, popular y plural. Se debe recordar que la teoría de Laclau contiene una dimensión normativa inherente, que se vincula al rechazo a las concepciones “esencialistas”, la aceptación de la “radical contingencia de lo social” y la defensa de los “principios y valores de la democracia radical y plural” (Glynos y Howarth, 2007: 192-193). Ello implica articular la dimensión ontológica con el análisis óntico y las cuestiones axiológicas para reconocer que el investigador está inserto en una “disputa hegemónica” e incorporar un “juicio crítico”, que los autores vinculan al “énfasis en las dimensiones más plurales, colectivas y democráticas de la vida social” y a la construcción de “valores e ideales alternativos” a los dominantes (Glynos y Howarth, 2007: 193-196). La dimensión política de la investigación social se fundamenta en el posicionamiento de Laclau (y de Mouffe) en el campo “posmarxista” (Laclau, 1993: 12, 107, 2014: 11), relacionado con la construcción de una “estrategia socialista” (Laclau, 1985: 19) y la defensa de una “democracia radicalizada y plural” (Laclau, 1993: 15; Laclau y Mouffe, 2004). Este proyecto de “socialismo democrático-liberal” (Laclau, 1993: 238, 1996: 211), herencia del pensamiento político de Gramsci y Lefort, lucha por la “eliminación de la dominación”, la “liberación” y la “emancipación” social y reconoce el carácter “precario”, “plural” y “contingente” de todo ordenamiento, aceptando los “conflictos”, las “diferencias” y las “particularidades” como constitutivas y deseables (Laclau, 1985: 26 y 38; 1993: 14-15, 20, 1996, 2002: 85, 2003: 52 y 60, 2014, 11 y 20; Laclau y Mouffe, 2004: 194 y ss.).

1. DECISIONES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

1.1. BREVES CONSIDERACIONES ONTO-EPISTÉMICAS

Desde la perspectiva teórica y ontológica de Laclau, que critica al positivismo, al empirismo, al funcionalismo y a las vertientes objetivistas del realismo epistemológico, la realidad es producto de una construcción conceptual e histórico-social que está abierta a una multiplicidad contingente de interpretaciones legítimas y no puede ser aprehendida en su totalidad. Sin embargo, al mismo tiempo se rechaza a las perspectivas híper-subjetivistas, ya sea idealistas o nihilistas, al destacar la existencia de los hechos, fenómenos y objetos (por ejemplo,

un terremoto o la caída de un ladrillo desde la altura hacia el suelo) como entes externos al pensamiento (Laclau, 1993: 227; Laclau y Mouffe, 2004: 186-187). En el mismo sentido, se asume la posibilidad de alcanzar una objetividad parcial, precaria y transitoria, vinculada a la relativa sedimentación y objetivación histórica de lo social (Laclau, 1993: 51, 223, 227, 2003: 54). Estas consideraciones permiten trascender el falso dualismo objetivismo/subjetivismo para rechazar el “positivismo apologetico” pretendidamente libre de valores, y la “investigación partidaria” que desconoce las virtudes del estudio científico (objetividad, imparcialidad, sistematicidad, consistencia) (Glynos y Howarth, 2007: 191). De manera tal que, como presupuesto epistemológico básico, se debe reconocer la *relativa y parcial* autonomía (ni total ni nula) que existe entre el investigador y su referente (llamado habitualmente “objeto” de estudio) y entre el agente-investigador y los entes y fenómenos sociales que se propone estudiar.

La imposibilidad de aprehender la totalidad de lo social (como ente existente, aunque discursivamente construido y precariamente sedimentado) supone tomar ciertas decisiones metodológicas (que, en cierto modo, son también teóricas y ético-políticas) para construir y delimitar la investigación. Esto implica que el investigador debe efectuar un recorte de su universo de análisis, elegir-problematizar una temática o fenómeno, situarlo a nivel espacio-temporal y construir de forma argumentada los objetivos y el modo de analizar a su referente (Scribano, 2008: 170). En este punto, la mayor parte de las metodologías constructoristas de análisis del discurso parten desde un abordaje lingüístico que se enfoca en el análisis textual. Ello supone adoptar como soporte a determinados textos-artefactos en donde se expresan materialmente los discursos (diarios, revistas, discursos oficiales y otros documentos escritos). Esta elección se justifica en que los documentos escritos le permiten al analista examinar con mayor detalle y mostrar algún tipo de evidencia empírica a través de las huellas discursivas de los enunciados, lo que contribuye a validar racionalmente el conocimiento (Verón, 1987: 19 y 124). Como señala Scribano, los documentos “son nuestras evidencias respecto de cuan autorizados estamos a pensar como satisfactorio el juego del lenguaje creado a partir de una práctica de reconocimiento de sentidos”. En este sentido, permiten “dar garantías de nuestras afirmaciones” (Scribano, 2008: 169). Desde la TPD se asume una concepción ampliada del discurso que incluye a los elementos lingüísticos y extralingüísticos. Estos elementos son entendidos como “diferenciaciones internas a la producción social de sentido, que se estructura bajo la forma de totalidades discursivas” (Laclau y Mouffe, 2004: 145). Desde esta concepción el análisis textual constituye una herramienta privilegiada (aunque no la única) para “acceder” al conocimiento de la realidad social, a través del análisis del discurso. Sin embargo, para ello se debe asumir una concepción ampliada del texto, que permita integrar a los elementos lingüísticos y no meramente lingüísticos del discurso.

aplicables a varios fenómenos en apariencia diversos” (Blalock, 1971: 90). Esta meta es destacada por Glynos y Howarth (2007: 164).

1.2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PARA EL ANÁLISIS SOCIOPOLÍTICO DEL DISCURSO DESDE UN ABORDAJE TEXTUAL (EN SENTIDO AMPLIO)

Este trabajo se enfoca en algunas estrategias metodológicas para la investigación social desde el plano textual del discurso. Desde la TPD todos los elementos que conforman lo social (entre los que se enuncian los objetos y fenómenos físicos y biológicos, las prácticas sociales, los contextos históricos e institucionales, los mitos, rituales y tradiciones, la estructura productiva y los afectos) deben ser analizados desde las construcciones del orden signifiante, ya que no existe una realidad que adquiera significación por fuera de su aprehensión simbólica (Laclau, 1985: 23, 39-40; 1993: 114-116). En palabras de Laclau, “por discursivo no entiendo lo que se refiere al texto en sentido restringido, sino al conjunto de los fenómenos de la producción social de sentido que constituye una sociedad como tal” (Laclau, 1985: 40). A partir de este presupuesto este trabajo asume una concepción ampliada del texto, que integra a los elementos no meramente lingüísticos del discurso. Ello supone que existen aspectos del discurso que exceden a lo textual (por ejemplo, una acción social o el consumo de una sustancia tóxica), pero que pueden ser aprehendidos parcialmente desde un soporte textual. El sentido amplio del texto incluye a todos aquellos elementos discursivos que se materializan en artefactos documentales (sin que ello suponga reducir la complejidad de lo social al análisis del texto, ni el discurso a lo textual). Esto incluye, además de los documentos escritos (diarios, revistas, libros, etc.) y los enunciados verbales que se materializan por escrito (documentos con discursos oficiales, enunciados orales materializados en prensa gráfica, registros escritos de encuestas o entrevistas), a los elementos no meramente lingüísticos que se materializan en algún soporte textual: (a) Prácticas sociales (por ejemplo, a través del registro de una movilización popular en un diario); (b) Elementos político-institucionales (lectura de leyes, reglamentos o normativas burocráticas); (c) Elementos del sistema económico (documentos con datos estadísticos y censales); (d) Tradiciones y creencias (a través de libros de historia o de teoría política); (e) Fantasías, imaginarios e identificaciones (a través del registro escrito de construcciones metafóricas y señales de afecto desde el orden signifiante); (f) Objetos y fenómenos físicos y biológicos (por ejemplo, a través de la lectura de construcciones signifiantes de los agentes sobre la existencia de un terremoto); (g) Elementos no conceptualizados por Laclau, como lo gestual y las imágenes audiovisuales, que permitan su reproducción escrita (registro de un gesto corporal en una libreta, revelación de fotografías, grabación de un programa de radio o televisión o una entrevista que permita su reproducción y análisis textual⁶).

⁶ Sobre la importancia del plano gestual para el análisis político del discurso, véanse Retamozo (2013: 139) y Balsa (2016).

En el marco de estas cuestiones, para el desarrollo de la investigación empírica el analista del discurso debe tomar una serie de decisiones que se vinculan a cuatro problemas: la construcción-elección del “objeto”, el recorte del corpus, la construcción-elección de las fuentes y de los agentes. A continuación se examinan algunas opciones y estrategias metodológicas para contribuir a resolver estas cuestiones, desde el plano discursivo-textual⁷.

2. EL PROBLEMA INICIAL: LA CONSTRUCCIÓN DEL “OBJETO” DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. CONSIDERACIONES ONTO-EPISTEMOLÓGICAS

Desde los presupuestos ontológicos y epistémicos de la TPD se cuestiona la concatenación lógica y puramente racional de las metodologías hipotético-deductivas, y se enfatiza en la contingencia radical de lo social y en el carácter histórica y socialmente construido, precario y parcial de la realidad. Al mismo tiempo, se rechaza a las concepciones empiristas o positivistas, que plantean un acceso objetivo y ateórico a la realidad social, capaz de establecer explicaciones causales, elaborar leyes universales de comportamiento y realizar predicciones sociales. Como señalan Glynos y Howarth, para la TPD “el objeto de estudio es construido”. Esto significa que los fenómenos empíricos deben ser “constituidos como un problema”, lo que implica localizarlos desde un “apropiado nivel de abstracción y complejidad” (Glynos y Howarth, 2007: 167). En ese marco, resulta fundamental rechazar la falsa disyuntiva entre el “empirismo *naive*”, que niega la construcción conceptual e histórico-social de los objetos, y el “teoricismo” vacío, que busca imponer a toda costa las categorías abstractas a la compleja realidad social (Glynos y Howarth, 2007: 178).

El reconocimiento del carácter histórico y teóricamente construido de la realidad social, junto con el rechazo al objetivismo, el racionalismo y el universalismo, implica considerar a la TPD como un enfoque interpretativo y de base cualitativa que no es capaz de realizar experimentos empíricos ni establecer explicaciones causales, deterministas y universales de los fenómenos.

⁷ No se examinan aquí los elementos del discurso que exceden a lo textual, como las sensaciones, creencias, valores, sentimientos, imágenes, prácticas sociales y corporales de los agentes que no disponen de soporte escrito. Tampoco las estrategias para analizar las fantasías, deseos, goces e identificaciones inconscientes y el registro de lo Real. En esta línea, el trabajo metodológico más sistemático es el de Glynos y Howarth (2007), quienes distinguen entre una lógica “fantasmática” (vinculada al análisis de las fantasías y las ideologías esencialistas que niegan, imaginariamente, la contingencia radical de lo social), una lógica “política” y una lógica “social”. Sobre las estrategias de investigación de las sensaciones, emociones y fantasías, véase Scribano (2008, caps. 10-12).

Sin embargo, como señala Laclau, la alternativa al realismo y al positivismo no es el “relativismo” o el “idealismo”, en el momento en que si bien “los objetos no tienen ser”, sí “tienen existencia” propia. Dicha existencia adquiere inteligibilidad social dentro de un determinado “contexto discursivo” (Laclau, 1993: 118) y sólo puede sedimentarse y objetivarse de forma precaria y relativa (Laclau, 1993: 124). De este modo, se puede elaborar un conocimiento válido que procura encontrar-construir algunas relaciones, condicionamientos, afinidades y establecer ciertas regularidades y correlaciones empíricas que, en articulación con la conceptualización y contextualización del “objeto”, le permiten al analista del discurso ordenar parcialmente la compleja realidad social y validar racionalmente sus supuestos. Estas correlaciones y “regularidades” (tendenciales) en la “dispersión” (Laclau y Mouffe, 2004: 143) son producto de la observación de los datos o evidencias empíricas que el investigador *interpreta* a partir de las huellas que expresan fenoménicamente los discursos. Como no existe la objetividad científica ni una esencia de los fenómenos, estos datos no expresan fielmente una realidad objetiva, ahistórica y universal, ni suponen el acceso a una realidad pre discursiva o ateórica. En cambio, constituyen interpretaciones conceptuales que son contingentes, precarias, parciales y provisionarias, abiertas siempre a la discusión con la comunidad académica y las tradiciones políticas e intelectuales parcialmente sedimentadas en textos previos. Su utilidad para la investigación radica en su capacidad de ordenar (parcialmente) la caótica realidad social, con el propósito de comprenderla y contribuir a explicar, de una manera no causal ni definitiva, *algunos* aspectos de su forma de presentación fenoménica. En otras palabras, la TPD asume que la realidad es producto de una construcción social, conceptual, histórica, contingente, precaria y en disputa con otras posiciones antagónicas. No obstante, al mismo tiempo destaca que la realidad teórica e histórico-social puede ser aprehendida e interpretada *parcialmente* mediante un *relativo* ordenamiento que se basa en las regularidades de los discursos, partiendo de cómo se le presenta fenoménicamente al investigador. La realidad social precariamente sedimentada y objetivada, además de estar abierta a su refutación, se encuentra atravesada por una pluralidad de condicionamientos, tanto racionales como inconscientes, que sólo permiten construir una interpretación parcial de la realidad fenoménica (Fair, 2014). Estas consideraciones permiten distinguir a la teoría posestructuralista de Laclau de las concepciones empiristas y positivistas, que asumen un objetivismo científico; y de las concepciones idealistas y nihilistas, que asumen un hipersubjetivismo y un perspectivismo radical.

2.2. CONSIDERACIONES NORMATIVAS

La elección-construcción del “objeto” depende de múltiples factores, entre los que se incluyen los intereses personales del investigador, las pautas formales de los proyectos, las prioridades de los centros que financian

las investigaciones y los recursos de tiempo, dinero e infraestructura, además de potenciales factores inconscientes. Sin embargo, para escoger una temática de investigación empírica desde la TPD se deben tener en cuenta sus premisas normativas. Estas se vinculan a la meta de construir una democracia radicalizada y plural desde un proyecto posmarxista que apunte a las emancipaciones sociales, reconociendo la contingencia, las particularidades, las diferencias y la precariedad de lo social como aspectos constitutivos y deseables. Como afirma Laclau en el prólogo de su último libro, ello supone pensar en la lucha “por un futuro democrático que dé un real significado al socialismo del siglo XXI” (Laclau, 2014: 20).

Como destacan Glynos y Howarth (2007), esto implica escoger, problematizar y analizar un “objeto” o fenómeno que presente cierta relevancia política concreta. En otras palabras, el tema de investigación debería poseer algún tipo de relevancia social reconocida que exceda a las cuestiones meramente técnicas de acumulación de conocimiento o, en todo caso, se debe persuadir a la comunidad científica sobre su importancia para la investigación empírica. Se entiende por relevancia sociopolítica la elección de una temática que, más allá de sus potenciales aportes al conocimiento científico, contribuya a problematizar y desnaturalizar la realidad (parcialmente) sedimentada, en vistas de un objetivo de crítica política radicalizada y un horizonte de superación de las formas de explotación y opresión social. Ello supone un ejercicio de “imaginación sociológica” (Mills, 1994) que sea capaz de analizar asuntos públicos política y socialmente relevantes que afectan a millones de personas e implican procesos de transformación estructural profunda.

2.3. ALGUNAS OPCIONES Y ESTRATEGIAS PARA UNA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA EN LA ARGENTINA CONTEMPORÁNEA

Como señalan Glynos y Howarth (2007), frente a los intentos de imponer como única opción posible una concepción positivista de la Ciencia por parte del *mainstream* politológico, la TPD debe mostrar la pluralidad contingente de alternativas existentes para la investigación social. A continuación se examinan algunas opciones para la construcción de una investigación situada espacio-temporalmente en la Argentina contemporánea. Estas opciones no son excluyentes entre sí, no pretenden agotar la multiplicidad de alternativas posibles, ni fijar preferencias taxativas para la investigación.

a) Opciones y estrategias para seleccionar el tema y construir el problema de investigación

Algunas opciones temáticas para una investigación empírica desde la TPD en la Argentina contemporánea, son las siguientes:

1) Un fenómeno sociopolítico situado en un período de tiempo determinado. Por ejemplo, el gobierno de Frondizi (1958-1962).

2) Un actor político socialmente relevante. Por ejemplo, la Sociedad Rural.

3) Una coyuntura o momento histórico socialmente relevante, o que haya generado una dislocación política⁸. Por ejemplo, el “Rodrigazo” de junio de 1975.

4) Un tópico de relevancia política. Por ejemplo, el fenómeno de la pobreza.

5) Un análisis comparado de diferentes períodos, coyunturas, actores y/o momentos histórico-políticos. Por ejemplo, comparar los discursos presidenciales de Macri y De la Rúa.

Sin pretender agotar la multiplicidad de alternativas existentes, ni prefijar la superioridad intrínseca de determinadas temáticas, fenómenos, actores o períodos históricos, se exponen algunas líneas generales de investigación de la TPD que pueden ser útiles para escoger el tema de estudio. Cabe destacar que estas líneas pueden ser combinadas entre sí:

1) **El capitalismo y sus modelos de acumulación:** analiza discursivamente las características históricas, el contenido, las estrategias enunciativas, retóricas y/o argumentales, las políticas públicas, las prácticas sociales e institucionales y/o los efectos económicos, sociales y culturales del sistema capitalista y sus modelos de producción, acumulación y consumo (mercado internista, desarrollista, neoliberal, pos neoliberal).

2) **Las identidades sociopolíticas:** analiza discursivamente la constitución histórica e institucional, las tradiciones, mitos y rituales parcialmente sedimentados, el contenido, las estrategias retóricas, argumentales y enunciativas que constituyen los campos de solidaridades internos y la demarcación de la alteridad de los discursos presidenciales y otros agentes individuales y colectivos, a nivel nacional, federal, regional, provincial y/o local.

3) **Los modos de organización, acción colectiva y protesta social:** analiza discursivamente las estrategias, formas de organización y acción social disruptiva de los actores sociopolíticos, en términos individuales y colectivos, con o sin nucleamiento institucional (movimientos sociales y populares, cooperativas, agrupaciones campesinas, etc.).

4) **Las elites corporativas:** analiza discursivamente a las organizaciones que nuclean institucionalmente a los agentes (y a sus principales referentes políticos que presentan una influencia decisiva en la disputa por la hegemonía (grandes empresarios, dirigentes de las fuerzas político-partidarias, etc.).

8 Por “dislocación” (Laclau, 1993) política se hace referencia a fenómenos o acontecimientos que generan importantes transformaciones (“reactivaciones”) en las percepciones sociales y las construcciones discursivas parcialmente “sedimentadas” y objetivadas de los agentes.

5) **Los Derechos Humanos:** analiza discursivamente las percepciones, estrategias enunciativas, retóricas y/o argumentativas y las disputas de sentido, así como las prácticas sociales y las políticas públicas referidas a los crímenes genocidas de la última Dictadura cívico-militar. En un sentido más amplio, incluye las disputas, formas de organización y lucha de los organismos de Derechos Humanos, el reconocimiento a la pluralidad social y el derecho a la justicia, la verdad y la memoria.

Estas líneas de investigación deben ser analizadas teniendo en cuenta sus anudamientos conjuntos. Ello implica considerar que existe un enlazamiento y mutua implicación entre lo político, lo económico, lo social y lo cultural, entre la política y la ciencia y entre el análisis descriptivo y la crítica política, pero que estos registros no eliminan su particularidad y su relativa autonomía. A partir de allí, se puede escoger y problematizar una temática de relevancia social, desarrollar un análisis sistemático, riguroso técnicamente y comprometido políticamente con la crítica y la transformación radical del orden vigente, para contribuir a construir un socialismo democrático y plural del siglo XXI.

Para escoger-construir el “objeto” de estudio se debe tener en cuenta lo que los investigadores ya han “descubierto” previamente de esos temas. Ello se complementa con una detenida lectura de las investigaciones generales y específicas sobre la temática que constituyen los antecedentes bibliográficos (y que luego permiten construir el estado de la cuestión o estado del arte)⁹ (Sautú et. al., 2005: 30). Para seleccionar el tema una estrategia útil consiste en enfocarse en aquellos fenómenos, momentos, etapas o sub-etapas histórico-políticas que cuenten con escasas o nulas investigaciones empíricas desde la TPD. Otra opción es retomar un fenómeno o período histórico que disponga de investigaciones previas, pero plantear nuevos interrogantes, analizar otras fuentes o incorporar un nuevo modo de abordar la temática (por ejemplo, articulando a la teoría de Laclau con enfoques novedosos, o planteando una innovadora estrategia metodológica). En ambos casos se presupone la lectura previa de los antecedentes bibliográficos sobre la temática y de los principales textos de Laclau. Una segunda recomendación es tener en cuenta la factibilidad técnica, lo que implica un cuidadoso recorte espacio-temporal del fenómeno y un análisis detenido de los recursos organizativos y económicos disponibles para llevar a término la investigación. Por último, para una metodología de análisis del discurso resulta fundamental tener en cuenta la capacidad de acceso a las fuentes, lo que supone indagar en su disponibilidad pública.

9 Para esta tarea se sugiere rastrear el material bibliográfico en el buscador de una biblioteca nacional y complementarlo con el uso de buscadores electrónicos de libros y artículos académicos sobre la temática en los principales repositorios de indexación científica internacional (Scopus, ISI-Web of Science, Scielo, DOAJ). El empleo de palabras clave en el sitio web de Google académico resulta útil para dicha tarea.

Una vez elegido-construido el tema y situado a nivel espacio-temporal, se debe construir algún problema o interrogante que permanezca como una incógnita a ser develada (Scribano, 2008: 30). Este problema debe disponer de cierta relevancia sociopolítica que justifique su análisis desde el discurso y ser validado ante la comunidad académica mediante argumentos racionales y persuasivos. Algunos ejemplos de problemas que pueden resultar pertinentes para investigar en la Argentina contemporánea incluyen los motivos de la amplia legitimación social por parte de los trabajadores al gobierno neoliberal-conservador de Macri; Las formas de organización social y lucha hegemónica contra el modelo de agronegocios; Los posicionamientos y disputas por la hegemonía durante la coyuntura política de 1975, entre otras opciones.

b) Opciones y estrategias para construir-estructurar los objetivos, las preguntas de la investigación y la hipótesis

Una vez escogida y delimitada la temática a escala espacio-temporal se deben plantear los objetivos y preguntas de la investigación, para lo cual existen diversas alternativas. El esquema habitual de escritura comienza con el planteo formal de los objetivos generales y específicos. El objetivo general representa el foco del estudio, del que luego se desprenden los objetivos específicos o particulares (Sautú et. al., 2005: 36). En este punto se sugiere incluir un objetivo general y luego estructurar entre tres y seis objetivos específicos, que desagregan y especifican al objetivo general¹⁰. Los objetivos de investigación deben ser relevantes para comprender aspectos de la realidad social y contribuir al conocimiento científico, y expresar apropiadamente la propuesta analítica. Los mismos se suelen escribir mediante verbos en infinitivo (analizar, describir, etc.) y de un modo impersonal, y deben definir y justificar con precisión el recorte espacio-temporal (tener en cuenta que no se puede abarcarlo todo) (Sautú et. al, 2005: 36-37 y 146-148).

Para plantear los problemas una estrategia útil consiste en escribir una o dos preguntas generales, de las que se pueden desglosar algunos interrogantes particulares o específicos. Esta estrategia invita a que el lector/a se interese por la investigación y alienta su lectura. En el transcurso de la investigación las preguntas-problemas deberían ser respondidas a través del análisis del discurso propiamente dicho, teniendo en cuenta los objetivos planteados, en función del tema, el marco teórico y el diseño metodológico¹¹ (Sautú et. al., 2005: 34-39).

¹⁰ La escritura de los objetivos específicos depende del tipo de investigación. En los artículos científicos puede escribirse, junto con el objetivo general, un solo objetivo particular (o prescindir de aquel). En los proyectos de tesis y en las tesis de grado y posgrado suelen escribirse entre tres y seis objetivos específicos.

¹¹ Sin desconocer las diferentes etapas intelectuales e histórico-políticas y las inconsistencias internas, superposiciones

Luego de definir y justificar los objetivos (generales y particulares) y las preguntas, en los proyectos de investigación resulta habitual elaborar una hipótesis general, es decir, un supuesto no demostrado (y que se pretende “develar” a través del análisis empírico), a lo que se puede agregar una hipótesis secundaria (más específica). Desde la TPD la hipótesis no puede ser definida desde el tradicional esquema hipotético-deductivo, sino como una conjetura tentativa. En este punto resulta útil el planteo que proponen Glynos y Howarth (2007) de adoptar una estrategia metodológica “retroductiva”. Este modo de razonamiento científico, también conocido como abductivo, permite trascender las concepciones deductivistas e inductivistas, ya que parte del análisis de los “datos” o “evidencias” empíricas observadas (reconociendo que son histórica y conceptualmente constituidas) para luego construir una teoría que procure explicar los fenómenos, en estrecha relación con el marco conceptual. El último paso consiste en contrastar la construcción teórica con la realidad fenoménica, con el objeto de elaborar “inferencias lógicas”. De este modo, el razonamiento parte de los datos relevados para luego construir la conceptualización de dicha “evidencia”, en lugar de partir desde una hipótesis general de la que se deducen lógicamente los resultados, a través de premisas previamente definidas (y en la mayor parte de los casos, no problematizadas como tales). Esta forma de razonamiento implica elaborar hipótesis basadas en la interpretación de los datos empíricos, para luego inferir algunas regularidades generales. Sin embargo, las mismas constituyen hipótesis “provisionales” y “conjeturales”, que deben ser contrastadas dialécticamente con la “evidencia” empírica (Glynos y Howarth, 2007: 25-27). Ello supone reconocer la construcción conceptual,

y contradicciones teóricas, ontológicas y normativas en la obra de Laclau, la investigación social desde la TPD debe tomar como base categorías y conceptos de sus principales textos publicados entre 1985 y el 2014, citados en la bibliografía final. Entre las categorías más importantes se encuentran “articulación, discurso, punto nodal y significantes vacíos” (Howarth, Stavrakakis y Norval, 2000: 10). En sentido amplio, se destacan las siguientes: hegemonía, discurso, articulación, contingencia, antagonismo, interpelación, posición de sujeto/sujeto parcial, lógica de la equivalencia, lógica de la diferencia, cadena signifiante/cadena de equivalencias, frontera política/frontera de exclusión, formación discursiva, punto nodal/signifiante -tendencialmente- vacío, signifiante flotante, operación hegemónica, formación hegemónica, identidades/identificación, juegos del lenguaje, sobre determinación, decisión, la política/lo político/lo social, exterior discursivo, sedimentación/estructuración relativa, reactivación, demanda, imaginarios sociales, ideología, mito, utopía, fantasía, objeto parcial/objeto a, goce, sutura, lazo libidinal/ligazón catexial, plenitud ausente, distorsión constitutiva, dislocación, lo Real, metáfora, metonimia, catacresis, sinécdoque, analogía, posición democrática, posición popular, lógica populista, lógica institucionalista, pueblo, líder populista. Estas nociones se complementan con conceptos y categorías de otros referentes y perspectivas teóricas.

histórica y social de todo razonamiento y, por lo tanto, el carácter contingente, relativo, precario y parcial que destaca la teoría y la ontología laclauiana¹².

Este trabajo sólo enuncia algunos pasos básicos para iniciar una investigación empírica, aunque los mismos no pueden ser fijados de forma taxativa¹³. Existen, además, toda una serie de decisiones personales y de especificaciones adicionales propias de la tarea de investigación. Entre ellas, las cuestiones estilísticas concernientes al modo de escribir y organizar la investigación (por ejemplo, si se va a escribir el texto en primera persona del singular, en tercera persona del singular o en primera del plural, si el lenguaje será más formal o informal, si se escribe de un modo más o menos esquemático y diagramado, etc.). En este punto se sugiere tener en cuenta las recomendaciones habituales, que consisten en presentar la escritura mediante la mayor formalidad, sistematicidad, objetividad y empleo del lenguaje académico y técnico posible. A nivel normativo se debe recordar que las cuestiones técnicas encuentran relación con las decisiones ético-políticas de la TPD, que a su vez se vinculan con sus presupuestos teóricos y onto-epistémicos.

4. Opciones y estrategias para la construcción-selección de las fuentes y el uso de las técnicas de investigación

Un segundo problema para la investigación empírica consiste en escoger las fuentes de la investigación. Desde los aportes de la arqueología foucaultiana, los textos escritos constituyen soportes privilegiados para el análisis de los discursos (Foucault, 2007). Este trabajo asume una concepción ampliada del texto, que incluye a los elementos no lingüísticos que se materializan en soportes textuales. En esta instancia existen diversas técnicas de investigación: Análisis de documentos (diarios, revistas, folletines, discursos oficiales, normativas, leyes, resoluciones, estadísticas y censos, reuniones y coloquios corporativos, entre otros); Registro textual de entrevistas

12 Como señalan estos autores, el razonamiento retroductivo fue empleado por el propio Laclau en su trabajo fundacional (y se pueden mencionar también los aportes de "Nuevas reflexiones...", en pp. 215 y 224), para cuestionar las simplificaciones teóricas y epistemológicas del marxismo para dar cuenta de las "anomalías empíricas y políticas" del capitalismo de finales del siglo XX, y luego plantear su teoría posmarxista de la ampliación de los antagonismos sociales (Glynos y Howarth, 2007: 42-43). Cabe destacar que esta lógica requiere "persuadir" a la comunidad académica de las conjeturas realizadas para "convencerla" de su "validez e importancia estratégica", tanto en su capacidad explicativa de los fenómenos, como en sus implicancias políticas (p. 43). Véase también Howarth, Glynos, Norval y Speed (2009: 10-11).

13 De hecho, en la práctica de escritura el esquema del proyecto de investigación siempre se reestructura. De allí que para elaborar una tesis, tesina, monografía o artículo con base empírica, se recomiende como estrategia revisar los pasos formales y reformular la escritura en función de los resultados empíricos de la investigación.

(estructuradas, cuasi-estructuradas o no estructuradas) a informantes clave y/o a agentes de relevancia política¹⁴; Registro textual de encuestas (estructuradas, semi-estructuradas o no estructuradas)¹⁵; Análisis multimedial (discursos escritos en Facebook, Twitter, blogs u otros foros de debate digital); Registro textual de grupos de discusión (*focus groups*)¹⁶; Registro textual a partir de observación (estructurada-participante o no participante- o no estructurada)¹⁷; Registro textual de historias de vida (narración de autobiografías, diarios personales, correspondencia, material iconográfico, objetos personales, etc.)¹⁸.

La utilidad de estas técnicas depende de la temática o fenómeno escogido, el recorte espacio-temporal, los objetivos y preguntas, los recursos de tiempo y dinero y el acceso a la información¹⁹. Por una cuestión de mayor acceso y capacidad de validación textual, la prensa gráfica (en particular, diarios y revistas) y los discursos presidenciales han sido empleados por la mayor parte de las teorías sociales del discurso. También constituyen las estrategias más frecuentes en las investigaciones desde la TPD, aunque en ocasiones se efectúan entrevistas o encuestas.

El análisis de los discursos presidenciales tiene la ventaja que permite acceder al detalle de las construcciones y posicionamientos de la principal figura de poder del sistema institucional argentino. Además, brinda un detenido panorama de su constitución identitaria. Su principal desventaja es que sólo permite analizar al titular del Ejecutivo, excluyendo otras voces con las que dialoga y confronta políticamente, que también contribuyen a la construcción social de la hegemonía. Un segundo problema radica en que no siempre se tiene acceso público a los discursos oficiales del Presidente.

14 Sobre la metodología para realizar entrevistas, véase Scribano (2008, cap. 3).

15 Sobre las encuestas por muestreo y sus variantes, véase Blalock (1971: 55-72).

16 Sobre el particular, véase Scribano [y Fraire] (2008, cap. 5).

17 Sobre el particular, véanse Scribano (2008, cap. 2) y Blalock (1971: 50-55).

18 Sobre el particular, véase Scribano (2008, cap. 4).

19 Esta elección también depende de una decisión metodológica que no se examinará aquí, que se vincula a la distinción entre un análisis discursivo situado en la dimensión de la producción hegemónica, en la recepción o enfocado en el impacto hegemónico. La primera dimensión analiza a el/los agentes que asumen atributivamente un papel performativo privilegiado en la construcción de la hegemonía (por ejemplo, el discurso presidencial). La segunda, analiza a los agentes políticos que son situados estratégicamente por el analista del discurso en el rol de interpelados (por ejemplo, los discursos de sindicalistas). La última estrategia se enfoca en el análisis del impacto hegemónico del discurso ubicado en producción sobre los discursos posicionados como interpelados (lo que no supone negar su capacidad interrelativa activa). Sobre el particular, véase Fair (2013, 2016).

El análisis de los documentos de las corporaciones (por ejemplo, a través de revistas de las entidades del empresariado o del sindicalismo) permite examinar en profundidad las construcciones discursivas y los posicionamientos institucionales de determinados actores y/u organizaciones que adquieren un rol central en la operación hegemónica. En este sentido, es particularmente útil para estudios de caso. Su principal problema es que los documentos privados presentan una escasa o nula difusión social en la opinión pública, por lo que dependen de su posterior mediatización para adquirir algún impacto efectivo en la disputa por la hegemonía. Además, estos documentos muchas veces carecen de difusión y acceso público. La misma ventaja y desventaja inicial se observa en los discursos parlamentarios oficiales, aunque en este caso su disponibilidad pública sólo se encuentra restringida para aquellas investigaciones sobre fenómenos muy recientes.

El análisis de normativas, procedimientos y resoluciones oficiales permite examinar a nivel textual la dimensión institucional, que contribuye a sedimentar y estabilizar determinadas posiciones y relaciones políticas y a fijar responsabilidades públicas y atribuciones vinculantes, bajo la amenaza coactiva del poder estatal. Los datos estadísticos y censales y los informes privados aportan datos de la coyuntura económica y social y elementos que contribuyen a contextualizar los discursos y a profundizar en la dinámica general de la disputa por la hegemonía. Su principal desventaja radica en sus limitaciones para chequear la veracidad de las fuentes y en su insuficiencia para el desarrollo argumental de una investigación discursiva²⁰.

Las entrevistas y encuestas permiten acceder a las representaciones sociales e imaginarios de algunos actores políticos que co-construyen la hegemonía y aporta recursos útiles para analizar el impacto hegemónico. Su principal limitación es el habitual empleo de la opinión "políticamente correcta" por parte de los agentes entrevistados o encuestados.

El resto de las técnicas hasta el momento han sido escasamente empleadas en las investigaciones desde la TPD. Sin embargo, las fuentes primarias basadas en focus groups, observación participante, las nuevas tecnologías de la comunicación y las historias de vida, podrían resultar útiles como complemento para examinar, desde diferentes ópticas, el plano de lo que se conoce en los estudios de comunicación como las

20 Para el análisis de leyes y normativas se encuentra disponible en la Argentina la página de Información legislativa (Infoleg) y el Boletín Oficial, mientras que los datos estadísticos e informes de coyuntura económica y social pueden basarse en organismos públicos (INDEC, MECON, Encuesta Permanente de Hogares, Síntesis informativa, económica y financiera, etc.) o privados (Observatorio de la UCA, Boletín Techint, Informe Económico de Coyuntura, informes del grupo Fénix, Cifra-CTA, Fundación Mediterránea-IERAL, entre otros). Excede el marco de este trabajo indagar sobre la veracidad de dichas fuentes, tanto públicas como privadas.

condiciones de "recepción" del discurso²¹ (Verón, 1987). Esto incluye la posibilidad de abordar a los actores no institucionalizados. Las tecnologías de la comunicación (Twitter, Facebook, blogs, etc.) también permiten analizar los discursos presidenciales y de otros actores clave que se escenifican desde los nuevos soportes digitales, por lo que pueden ser útiles para estudiar fenómenos o períodos recientes. Por último, el análisis de los debates parlamentarios podría contribuir a profundizar la disputa por la hegemonía desde actores clave del ámbito político-institucional.

3.1. EL ABORDAJE METODOLÓGICO DE LOS MEDIOS DE PRENSA GRÁFICA

La prensa gráfica, y más específicamente los archivos basados en los grandes diarios de circulación nacional, constituyen un soporte material privilegiado (aunque no el único, ni el intrínsecamente superior) para el análisis textual de los discursos. Teniendo en cuenta que desde la TPD los discursos y las identidades se constituyen de forma relacional e intersubjetiva (Laclau, 2014: 15; Laclau y Mouffe, 2004: 144, 186), los principales diarios presentan una particular relevancia para analizar las construcciones verbales, los posicionamientos públicos y las disputas por la hegemonía a nivel textual. Esta importancia como soporte de la investigación empírica se justifica por²²:

a) Su mayor disponibilidad y facilidad de acceso. Ello incluye tanto la posibilidad de acceder y reproducir materialmente los discursos enunciados verbalmente, como de tener acceso a las huellas discursivas de las prácticas sociales e institucionales de una multiplicidad de actores políticos que construyen y disputan entre sí por la hegemonía.

b) En el marco del proceso de revolución tecnológica, desarrollo de las telecomunicaciones y concentración oligopólica, en los últimos años se asiste a una creciente mediatización social. Dicha hipermediatización incrementa, amplía y profundiza el radio de influencia, el alcance social y la capacidad performativa de los discursos que desde allí se enuncian. En estas circunstancias, la prensa gráfica actúa como un espacio privilegiado de escenificación social y como una caja de resonancias en donde se publicitan, se amplifican, se expanden y alcanzan una mayor extensión social y gravitación política, los discursos de una multiplicidad de actores clave que co-construyen, interactúan y disputan por la hegemonía.

21 El propio Laclau reconoce en un trabajo de 1979 (publicado en 1985) que "El sentido de toda intervención discursiva debe ser concebido como diferencia respecto a sus condiciones de producción y de recepción" (cursivas mías) (Laclau, 1985: 39).

22 Estos puntos toman como base contribuciones de diferentes estudios (entre ellos, Verón, Landi, Mastrini y Becerra, Loreti, Sánchez, Laguado Duca y Aruguete).

c) Los medios gráficos tienen la capacidad de fijar la agenda de temas públicos y políticos (“agenda *setting*”). En la Argentina, además, la prensa escrita ejerce un papel fundamental, ya que es la principal encargada de instalar las temáticas y acontecimientos que durante el día son ampliadas y recicladas a través de la radio y la televisión.

d) Los medios gráficos tienen la capacidad y el poder de seleccionar y fijar ciertas ideas centrales que la televisión, por el fluído de su lenguaje centrado en las imágenes fugaces e instantáneas, no puede emplazar. En ese contexto, la prensa escrita posibilita un mayor control por parte del lector.

No obstante, al mismo tiempo se debe reconocer el recorte de la información que realizan todos los medios de prensa escrita, que constituyen empresas privadas con intereses económicos definidos (aunque discursivamente estructurados²³). Los medios, además, presentan determinadas líneas editoriales, que pueden ser ubicadas por el analista del discurso en diferentes zonas del espectro político-ideológico. En este sentido, se parte de la base de la construcción subjetiva y parcial de la realidad social que se escenifica en la prensa gráfica, incluso si, hipotéticamente, el investigador decidiera analizar la totalidad de los diarios nacionales. El hecho de que los medios de comunicación sean actores políticos no invalida el análisis de la prensa gráfica como un soporte privilegiado para la investigación empírica. En cambio, refuerza la necesidad de escoger al menos dos diarios con concepciones políticas atribuidas como opuestas para sortear estos problemas (para un abordaje desde la TPD, véase Laguado Duca, 2011). Por ejemplo, para una investigación situada en la Argentina actual, una opción útil consiste en escoger un diario posicionado en el centroizquierda (como *Página 12*) y a otro en el centroderecha (*Clarín*). Dicha elección debe ser justificada argumentalmente, para lo cual se pueden tener en cuenta aportes de la bibliografía especializada²⁴.

23 Se tiene en cuenta que, como indica Laclau, “La práctica política construye los intereses que representa” (Laclau y Mouffe, 2004: 163) y que “Hay intereses, pero esos son productos históricos precarios, que están siempre sujetos a disolución y redefinición” (Laclau, 1993: 133). En este sentido, “lo que no hay son intereses objetivos, tales como los que postula el enfoque [marxista] de la falsa conciencia” (Laclau, 1993: 133).

24 Existen algunos problemas que no se analizarán aquí, como el modo de posicionar políticamente a los medios masivos. Una opción es situarlos en un esquema de tipo centroizquierda, centro o centroderecha. Otra opción es posicionarlos como progresistas o conservadores, o desde visiones neoliberales, desarrollistas, socialistas, etc. La literatura sobre la temática (por ejemplo, los textos de Bobbio) puede contribuir a justificar dicha elección. Sin embargo, se debe tener en cuenta el relajamiento actual de estas categorías. Como señala Laclau: “durante la Comuna de París no era difícil saber dónde estaba la izquierda, pero con la experiencia de los nuevos movimientos sociales en el mundo contemporáneo la situación es mucho más complicada” (Laclau, 1993: 237). Además, las posiciones políticas de los medios varían históricamente (el propio diario *Clarín*

Una vez escogida a la prensa gráfica como soporte el analista del discurso dispone de diferentes opciones:

a) **Análisis de la prensa gráfica de circulación nacional:** corresponde al análisis de los diarios de tirada nacional. En la Argentina, *Clarín* y *La Nación* constituyen los medios gráficos más importantes.

b) **Análisis de la prensa gráfica local:** corresponde al análisis de los diarios que sólo circulan a escala regional o local. Por ejemplo, *La Voz* (de Córdoba) o *La Capital* (de Rosario, Santa Fe).

c) **Análisis de la prensa gráfica internacional:** corresponde al análisis de los diarios de circulación internacional. Por ejemplo, el *New York Times* (Estados Unidos).

Los principales diarios de circulación nacional tienen la ventaja de que presentan una mayor tirada, una expansión, difusión y alcance hacia amplios sectores sociales y una extensión a lo largo de todo el país. De este modo, asumen un rol central en la construcción de la hegemonía²⁵. La prensa regional o local no cuenta con estas ventajas, pero permite un análisis intensivo de determinados espacios geográficos, por lo que puede ser útil para análisis territoriales o estudios de caso locales (por ejemplo, a nivel municipal o en alguna ciudad específica). Por último, la prensa extranjera permite analizar los condicionamientos del plano internacional y puede ser útil para examinar a referentes clave de este ámbito (por ejemplo, organismos multilaterales de crédito o al presidente de Estados Unidos).

Cabe destacar que cada elección debe ser justificada en función del tema, los objetivos, las preguntas-problemas y los recursos disponibles. En segundo término, que se pueden combinar diarios nacionales y locales, o nacionales e internacionales, elevando la complejidad del análisis. La última consideración es que, como señalan Glynos y Howarth (2007), resulta posible articular dos o más técnicas mediante una estrategia de triangulación. Ello incluye la posibilidad de incorporar estadísticas y programas computacionales para el análisis de los discursos²⁶.

es un ejemplo de ello) y dentro de cada medio existen, habitualmente, una pluralidad de posiciones internas, no necesariamente convergentes. Una alternativa para sortear este problema (pero que no lo elimina) es enfocarse en las editoriales (en caso que las hubiese), que expresan la “voz” oficial de la empresa de medios.

25 Ello no implica desconocer que, en el caso argentino, los principales diarios presentan un predominio de una visión porteña.

26 Excede el marco de este trabajo la discusión en torno a las herramientas estadísticas y computacionales, aunque su incorporación no puede ser descartada a priori. Como señalan Howarth (2005) y Glynos y Howarth (2007), Laclau construyó una teoría anti-esencialista cuyo foco es la “articulación”. Ello supone la posibilidad de articular conceptos y estrategias de diferentes tradiciones, siempre y cuando los mismos sean “deconstruidos” (Glynos y Howarth, 2007: 182-183).

3.2. ALGUNAS ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA ANALIZAR LOS DISCURSOS DESDE LA PRENSA GRÁFICA

Una vez escogidas y justificadas las fuentes para el análisis del discurso, el investigador debe decidir la estrategia metodológica, es decir, el tipo de abordaje de la prensa gráfica. Se distinguen dos estrategias:

1) **Análisis extensivo de un medio gráfico en un período cronológico extenso:** se enfoca en un medio gráfico durante un período cronológico extenso. Por ejemplo, tomar como soporte a *Clarín* durante el transcurso del año 2015.

2) **Análisis intensivo de dos o más medios gráficos en un período cronológico corto:** examina dos o más diarios con posicionamientos diferentes entre sí en un período de tiempo reducido. Por ejemplo, un análisis desde *Clarín* y *Página 12* durante un período cronológico de un mes.

Estas opciones presentan ventajas y desventajas. El análisis extensivo en un sólo diario amplía el abordaje diacrónico, aunque con el problema de limitarse al recorte previo de la información que ya ha realizado el medio y, por lo tanto, a una sola visión e interpretación de los hechos, que cuenta con su propia línea editorial y excluye o relega a ciertos actores políticos que forman parte de la disputa hegemónica²⁷. El análisis intensivo de dos o más diarios nacionales con cosmovisiones opuestas tiene la ventaja que permite ganar en profundidad e intensidad para enfocarse en determinados períodos históricos de relevancia política mediante una estrategia de relativa sincronía, si bien la extensión temporal es más reducida. Una segunda ventaja de esta estrategia es que, al incorporar posiciones antagónicas (en este caso, desde la centroderecha y la centroizquierda), limita el problema del recorte ontológico de la información, ya que amplía el acceso a nuevas voces y posicionalidades silenciadas o relegadas por la línea editorial de los diarios. Esta posibilidad de incrementar el dialogismo con fuentes heterogéneas se adapta mejor a lo social como una disputa por la hegemonía que destaca la obra de Laclau.

Una opción útil, salvo para estudios de caso centrados en el análisis político-crítico de determinado diario o investigaciones muy específicas, consiste en realizar un análisis exhaustivo de barrido general de tres o más diarios nacionales con posiciones políticas divergentes, e idealmente antagónicas, en un período cronológico extenso. La heterogeneidad de fuentes permite ampliar el rango de los discursos y visibilizar a una multiplicidad de actores políticos que co-construyen y disputan por la hegemonía. Sin embargo, los problemas organizativos y de factibilidad temporal restringen la capacidad

²⁷ La existencia de conglomerados mediáticos (como en el caso del Grupo Clarín) dificulta aún más la objetividad social, acentúa las estrategias discursivas de ocultamiento y distorsión de cierta información y amplía la necesidad de tomar en cuenta fuentes con perspectivas diversas.

física e intelectual para efectuar ese tipo de análisis, en particular para investigaciones individuales (que son las más habituales en la práctica científica). Una alternativa más realista es escoger una estrategia de análisis intensiva de dos diarios con posiciones antagónicas. De todos modos, la elección debe ser justificada en función de la temática, el recorte espacio-temporal, los objetivos, preguntas y recursos disponibles.

4. OPCIONES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA EL RECORTE DEL CORPUS DISCURSIVO

Un tercer problema para la investigación empírica concierne al recorte del *corpus*. Desde las concepciones pos-empiristas es sabido que no se puede abarcar la totalidad de los discursos existentes, por lo que debe efectuarse una selección, habitualmente definido como *corpus*. Las opciones para el recorte del *corpus* son múltiples y dependen del "objeto", las preguntas-problemas, los objetivos y los recursos disponibles. Para el análisis de la prensa gráfica se identifican cuatro opciones, no necesariamente excluyentes:

1) **Análisis diacrónico de tipo cronológico:** selecciona un período cronológico de tiempo para analizar los discursos. Se distinguen dos opciones dentro de esta estrategia diacrónica:

a) Períodos cronológicos extensos: analiza períodos largos de tiempo. Por ejemplo, dos diarios nacionales durante todo el año 2004.

b) Períodos cronológicos cortos: se enfoca en períodos más acotados. Por ejemplo, dos diarios nacionales entre el 1 de abril y el 31 de julio del 2004.

2) **Análisis sincrónico:** coloca el foco en una fecha en particular. Por ejemplo, dos diarios durante el día 2 de marzo del 2004. Esta estrategia resulta particularmente útil para analizar los discursos de asunción presidencial o de apertura de sesiones parlamentarias.

3) **Corte sincrónico:** escoge un momento o una serie de momentos o acontecimientos históricos de importancia política, o que generan transformaciones en la dinámica política cuyos efectos dislocatorios reactivan las ideas sedimentadas, incrementan las disputas de sentidos, refuerzan las decisiones vinculantes y los antagonismos y/o aumentan la cantidad de agentes intervinientes en la lucha por la hegemonía²⁸. A partir de allí, realiza un corte de relativa sincronía (de entre media semana y un mes de extensión aproximada) para analizar los discursos en

²⁸ Esta estrategia se basa en la distinción que plantea Laclau entre la "sedimentación" de lo social y su "reactivación". Mientras que el "momento de la sedimentación" permite "objetivar" de forma "precaria" la realidad y constituye "el campo de lo que denominaremos lo social", el "momento de la reactivación" permite "redescubrir, a través de la emergencia de nuevos antagonismos, el carácter contingente de la pretendida objetividad". Según Laclau, este último momento "puede a su vez reactivar la comprensión histórica de los actos originarios de institución" (Laclau, 1993: 51).

el transcurso de este momento histórico-político clave. Entre otras alternativas, se pueden escoger: una crisis económica repentina, la sanción de una política pública de efectos vinculantes, los cambios de Ministros clave de gobierno, el anuncio de un nuevo plan económico o un paro sindical a escala nacional. También se puede analizar un fenómeno físico o biológico que genere efectos políticos dislocatorios, como el fallecimiento de una figura presidencial o una tragedia natural.

4) **Corpus aleatorio:** consiste en construir un corpus de discursos azaroso, que no sigue ninguna especificación metodológica. Por ejemplo, los discursos políticos en dos diarios nacionales durante los días 3 de enero, 15 de marzo, 8 de junio y 30 noviembre de 2004.

A partir de estas opciones, se pueden identificar tres tipos de estrategias para analizar el *corpus*:

a) **Estrategia intensiva:** profundiza e intensifica el análisis de determinadas etapas históricas, momentos o coyunturas. Resulta particularmente útil para estudios sincrónicos o de relativa sincronía que se enfocan en determinados momentos clave de la dinámica política.

b) **Estrategia extensiva:** extiende y amplía el análisis a determinados períodos o sub-períodos histórico-políticos. Resulta particularmente útil para estudios más diacrónicos, que se enfocan en un abordaje histórico de las identidades, fenómenos y/o procesos sociopolíticos.

c) **Estrategia aleatoria:** resulta particularmente útil cuando se pretende abarcar extensos períodos de tiempo de una forma no exhaustiva ni cronológica.

Para las estrategias de análisis extensivo e intensivo, por las razones expuestas con anterioridad, se debe procurar escoger al menos dos diarios que presenten concepciones políticas contrapuestas. En cuanto al abordaje mediante momentos políticos clave, para justificar la elección del momento de “dislocación” el investigador debe tener en cuenta que desde la TPD tanto las prácticas sociales e institucionales, como los acontecimientos físicos y biológicos, sólo adquieren relevancia política para el análisis del discurso cuando generan transformaciones dislocatorias que afectan, directa o indirectamente, la disputa por la hegemonía; y que es a partir de las construcciones simbólicas de los agentes frente a la realidad dislocada como resulta posible analizar estos efectos desestructuradores.

Una estrategia útil para realizar el corte sincrónico consiste en escoger el día inmediatamente previo al momento dislocador (por ejemplo, un día antes de la designación pública de un nuevo Ministro de Economía) y luego realizar un *barrido* general de los discursos públicos que se extienda durante la semana cronológica posterior a la designación formal, en los principales diarios de alcance nacional. Una segunda opción es partir del análisis del día inmediatamente previo al acontecimiento dislocador (por ejemplo, el día antes del anuncio presidencial de una política pública relevante prevista para ser debatida por el Congreso) y concluir en el momento de sedimentación de la misma (cuando se sanciona institucionalmente, o bien se rechaza formalmente, dicha política pública). Una tercera opción consiste en partir del día inmediatamente

posterior al momento dislocador y luego realizar un análisis exhaustivo en los días subsiguientes (esta estrategia resulta útil para analizar momentos completamente imprevistos, como el fallecimiento real de Néstor Kirchner).

La estrategia cronológica extensiva y el recorte aleatorio del *corpus* permiten ampliar el análisis de los discursos para examinar un proceso histórico-político más general, aunque a costa de relegar el estudio más detallado, exhaustivo y profundo de ciertos momentos, acontecimientos o coyunturas centrales. La estrategia intensiva por momentos clave permite concentrarse en el análisis exhaustivo e intenso de determinados momentos histórico-políticos que adquieren relevancia clave en la disputa hegemónica, aunque puede llegar a relegar elementos más generales.

Si bien la elección de estas estrategias metodológicas debe ser ponderada y justificada en cada caso específico, se deben tener en cuenta las dificultades físicas, económicas, institucionales y organizativas que puede presentar el deseo de llevar a cabo una investigación de la magnitud que exige el barrido diario de tres medios gráficos durante un período cronológico extenso de tiempo. En ese sentido, para investigaciones individuales (que no forman parte de grupos amplios de investigación), una alternativa consiste en integrar elementos del análisis intensivo y extensivo, de modo tal de estudiar determinado proceso histórico-político, pero deteniéndose en ciertos momentos políticos contextualmente relevantes de la disputa hegemónica. Ello implica seleccionar (y justificar la elección de) diferentes acontecimientos políticos clave, condensados en una serie temporal de relativa sincronía. Por ejemplo, si se analizan los discursos durante el 2016 en *Clarín* y *Página 12*, se puede escoger e investigar entre tres y cinco momentos políticos clave de aquel período.

5. ALGUNAS ESTRATEGIAS PARA LA ELECCIÓN Y EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE LOS AGENTES PARTICIPANTES

Una cuarta decisión metodológica concierne al tipo de análisis específico que se va a adoptar a nivel textual. Teniendo en cuenta que en toda dinámica política existen determinados actores individuales y sociales situados históricamente cuyas decisiones y posiciones contingentes pueden sedimentarse y adquirir fijeza institucional, con relativa independencia de la estructura (Laclau, 1993: 47, 221, 224 y 231, 1996: 181, 2003: 63, 2005: 138), se identifican tres modalidades no excluyentes para investigar textualmente dichos discursos en la Argentina actual: el análisis estructural, organizacional y por actores políticos:

1) **A nivel estructural:** analiza la totalidad de los discursos enunciados en determinado *corpus* previamente recortado por el investigador, con independencia de los agentes que lo corporeizan. Por

ejemplo, el conjunto de los discursos que remiten al signifiante “socialismo” en el *corpus* del diario *Página 12* durante el transcurso del 2015.

2) **A nivel organizacional:** analiza los discursos textuales de determinada organización u organizaciones políticas corporativas. Teniendo en cuenta las diferentes vías de organización social y canalización institucional de las demandas de las corporaciones en la Argentina, una primera opción consiste en identificar a las organizaciones corporativas de acuerdo a su tipo de actividad. Ello permite distinguir entre organizaciones sindicales, empresariales, político-partidarias, mediáticas, eclesiásticas y de nucleamiento de economistas. Esta diferenciación se puede desglosar, a su vez, en tres modalidades:

a) Por rama de actividad: permite distinguir entre sindicatos industriales y rurales y entre corporaciones empresariales industriales, rurales y financieras.

b) Por extensión territorial: permite distinguir a las organizaciones de acuerdo a su extensión: a nivel nacional, provincial y/o local, lo que incluye sus formas de desagregación territorial (ramas, seccionales internas, etc.).

c) Por tamaño: permite distinguir, con base en la bibliografía secundaria, entre corporaciones rurales grandes (por ejemplo, Sociedad Rural), medianas (Confederación Rural Argentina, CONINAGRO) y chicas (Federación Agraria). De modo similar, la cantidad de escaños en el Congreso, la cantidad de afiliados y/o el grado de extensión territorial permiten distinguir entre partidos políticos grandes (por ejemplo, el PJ y la UCR) y partidos pequeños (PC). Este paneo general permite apreciar algunas opciones para identificar, ordenar y analizar los discursos corporativos en la Argentina actual²⁹.

3) **Entérminos de actores políticos individualizados:** analiza los discursos textuales a través de actores de carne y hueso que corporeizan y permiten individualizar sus enunciados, sin que ello suponga asumir una perspectiva individualista, racionalista o intencionalista³⁰.

²⁹Excede a este trabajo el análisis detenido de estas organizaciones y las formas de institucionalización de los agentes, que suelen contar con una multiplicidad de ramas, divisiones, seccionales y entidades internas de segundo, tercero y hasta cuarto grado, que a su vez se suelen entrecruzar y articular simultáneamente con otras Asociaciones y Confederaciones (como ocurre con la AEA o la CGE), Mesas de Enlace (como ocurre en el sector agropecuario) o formar alianzas electorales o programáticas (como ocurre con los partidos que realizan coaliciones o forman frentes), en diferentes niveles (nacional, provincial, municipal, local). En la Argentina, además, existen desde los '60 y '70 entrecruzamientos empresariales entre los sectores industriales, rurales y financieros, y los agentes políticos pueden formar parte de varias modalidades de nucleamiento institucional al mismo tiempo.

³⁰ Se asume que todo agente individual constituye un ser social, contradictorio, de racionalidad limitada y “en falta” (sujeto barrado o tachado, en los términos lacanianos), al estar constituido por el orden signifiante, atravesado por la alteridad y condicionado por

Una última operación para complejizar la investigación empírica, que puede apoyarse en los aportes de la bibliografía especializada, consiste en desglosar a los actores políticos de acuerdo a su grado de institucionalización:

a) **Actores individuales con alto grado de institucionalización:** analiza el discurso textual de un actor individualizado, agrupado en determinada organización corporativa que lo nuclea formalmente. Por ejemplo, una solicitada pública firmada por el titular de la CGT en ejercicio de sus funciones institucionales.

b) **Actores políticos con bajo grado de institucionalización:** analiza a un actor individualizado que presenta un reducido grado de institucionalización. Por ejemplo, una declaración textual del titular de un movimiento social campesino.

c) **Actores individuales no nucleados a nivel institucional:** analiza a un agente no agrupado en determinada organización que lo nuclea formalmente, o del que se desconoce su nucleamiento institucional. Por ejemplo, una declaración textual de un pequeño productor agropecuario que trabaja de forma independiente.

Resulta importante destacar que el abordaje por actores políticos que corporeizan los discursos y disputan de forma relativamente activa y autónoma por la hegemonía, así como la distinción analítica entre los discursos individuales y colectivos, no implica asumir una perspectiva individualista, racionalista o intencionalista, ya que se parte de la base que la racionalidad humana es siempre limitada y parcial y que todo agente individualizado es, al mismo tiempo, un ser social, colectivo y “en falta”.

5.1. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LAS ESTRATEGIAS PARA EL ANÁLISIS DISCURSIVO-TEXTUAL

El análisis de los discursos en términos estructurales permite incorporar algunos elementos cuantitativos y estadísticos de significantes, cadenas equivalenciales, fronteras políticas, objetos-tópicos y frases, lo que contribuye a identificar a los significantes más replicados y relevantes. Sin embargo, excluye las construcciones enunciativas, retóricas y argumentativas de los agentes, los posicionamientos políticos e institucionales y las disputas por la hegemonía entre los actores políticos concretos.

motivaciones emocionales e inconscientes. La caracterización, en ese sentido, es analítica (y no ontológica) y tiene por objeto estudiar a determinados agentes con relativa racionalidad que presentan sus propias voces, tonos, estilos, cuerpos y biografías personales, las cuales pueden ser identificadas y diferenciadas entre sí y autonomizadas parcialmente (en ocasiones, posicionadas como enunciados antagónicos por el analista) de sus discursos que los agrupan a nivel colectivo y/o institucional.

El análisis organizacional permite analizar los discursos colectivos de determinadas corporaciones políticas que nuclean formalmente a los agentes y adquieren un papel performativo central en la disputa por la hegemonía, por lo que resulta particularmente útil para el análisis del discurso de las elites corporativas (por ejemplo, a través de documentos públicos de las principales corporaciones del empresariado) y sus vinculaciones histórico-políticas con el Estado³¹. Su principal problema radica en que, al centrarse en una posición en bloque, excluye las divergencias internas, conflictos y antagonismos propios de toda organización política, sólo perceptibles mediante un análisis enfocado en los actores de carne y hueso que forman parte de las organizaciones. El riesgo es hipostasiar y negar de hecho los conflictos y antagonismos constitutivos en una presunta homogeneidad de las posiciones corporativas. Esto contradice las premisas teóricas y ontológicas de la TPD.

La tercera opción permite individualizar los discursos de los actores políticos (lo que incluye la posibilidad de analizar a determinados referentes clave), pero deja de lado las formas de nucleamiento institucional que los organizan de forma colectiva, acrecientan su fuerza performativa y su influencia política en la disputa por la hegemonía.

Teniendo en cuenta la existencia de sociedades actuales crecientemente fragmentadas, heterogéneas y complejas, lo que supone una pluralidad de posiciones sociales entre los agentes, no reductibles a una unidad homogénea y puramente racional (Laclau, 1993: 96, 1996: 147, 2003: 51; Laclau y Mouffe, 2004: 123, 181), y el simultáneo rechazo de Laclau a las visiones que asumen como alternativa el “pluralismo” o la “difusión total de poder en el seno de lo social”, negando “las concentraciones parciales de poder existentes en toda formación social concreta” (Laclau y Mouffe, 2004: 186), una estrategia pertinente para el análisis sociopolítico del discurso, en particular si se pretenden analizar los posicionamientos y disputas por la hegemonía en la Argentina reciente, consiste en articular el análisis organizacional con el estudio de los actores políticos en términos de su corporeización individual (lo que incluye sus diferentes niveles y gradientes de institucionalización). Esta estrategia metodológica permite identificar potenciales conflictos, antagonismos y contradicciones internas entre los referentes políticos e institucionales de las corporaciones, y en relación con los discursos canalizados bajo una forma organizacional. Dicha estrategia, además de ser afín a los presupuestos laclauianos, podría complejizar notablemente a las habituales investigaciones desde la TPD, ya que permite trascender la falsa disyunción

31 Laclau señala en un fragmento de su obra que “Nunca hemos negado que las organizaciones sindicales puedan jugar un papel importante de condensación hegemónica en contextos sociales y políticos particulares” (Laclau, 1993: 250). Sin embargo, no analizó a estas y otras organizaciones políticas desde sus textos.

entre los enfoques pluralistas y corporativos y entre las metodologías individualistas y holistas, evitando al mismo tiempo las alternativas clasistas. De todos modos, la estrategia escogida debe considerar cada caso específico en función de la construcción y delimitación espacio-temporal del fenómeno, los objetivos y las preguntas de la investigación. Cabe destacar, además, que el análisis estructural no necesariamente es excluyente con esta estrategia, y que podría ser útil para identificar y cuantificar ciertos significantes, cadenas equivalenciales y fronteras políticas que adquieren mayor o menor reiteración y relevancia en los discursos de los agentes y/o en las organizaciones que los nuclean institucionalmente, en determinada coyuntura o proceso histórico-político.

5.2. EL ANÁLISIS SOCIOPOLÍTICO DEL DISCURSO EN PERSPECTIVA COMPARADA

Last but not least, una última alternativa para la investigación empírica radica en la incorporación de una perspectiva de análisis comparado de los discursos. Los principales referentes de la TPD destacaron a esta estrategia como útil y valiosa frente a los habituales estudios de caso (Howarth, 2005; Howarth y Glynos, 2007: 189 y 202-207). Aquí sólo se reseñarán, de un modo sintético, algunas opciones que abre este modo de abordaje para complejizar la investigación y apuntar a una mayor capacidad de generalización empírica³²:

1) **La comparación sincrónica:** esta estrategia permite analizar de forma comparada dos o más casos parecidos y/o contrastar dos o más casos opuestos, enfocándose en un mismo período de tiempo.

2) **La comparación diacrónica:** permite analizar de forma comparada dos o más casos parecidos y/o contrastar dos o más casos opuestos, desde una perspectiva histórica (no necesariamente reducida a períodos formales de gobierno).

3) **La comparación mediante cortes sincrónicos:** permite analizar de forma comparada dos o más casos parecidos y/o contrastar dos o más casos opuestos, desde una estrategia de relativa sincronía.

Estas estrategias, que no son necesariamente excluyentes entre sí, habilitan a analizar, desde un abordaje discursivo-comparado:

a) **Los discursos públicos de dos o más figuras presidenciales:** permite analizar de forma comparada regularidades, transformaciones y/o rupturas entre las principales figuras político-institucionales del ámbito nacional y/o internacional.

b) **Los discursos de otros actores políticos clave:** permite analizar de forma comparada regularidades, transformaciones y/o rupturas entre determinados actores individuales y/o nucleados de forma

32 Esta estrategia se apoya en algunas contribuciones de Foucault (2007, 1973) para el análisis del discurso.

colectiva en organizaciones, con diferentes grados de institucionalización, a nivel nacional, provincial, municipal, local e internacional.

c) **Determinados significantes, cadenas equivalenciales, fronteras políticas, modalidades de enunciación y objetos o tópicos políticamente relevantes:** permite enfocarse en el análisis comparado de enunciados textuales (incluyendo los enunciados contradictorios), comparar las modalidades y estrategias enunciativas y examinar lo no dicho y los significantes tabú. También permite incorporar un conteo cuantitativo y estadístico de significantes y cadenas de equivalencias para reforzar la argumentación cualitativa.

La estrategia de investigación comparada de los discursos abre múltiples posibilidades para la TPD, poco exploradas hasta el momento desde la investigación empírica. Ello incluye la capacidad de incorporar diferentes unidades de análisis a nivel sincrónico, diacrónico y mediante una relativa sincronía, tanto a escala nacional, como territorial e internacional, lo que contribuye a examinar afinidades, regularidades, reformulaciones, transformaciones y rupturas conceptuales e histórico-políticas (Fair, 2013).

Para concluir, se debe destacar que las reflexiones de este trabajo de ningún modo pretendieron establecer un método "oficial" para el análisis sociopolítico del discurso desde la perspectiva de Laclau, ni mucho menos elaborar un presunto instrumento objetivo, ahistórico y ateórico de aplicación técnica y universal. Sólo se ha procurado aportar algunos recursos metodológicos (anudados a los presupuestos y premisas teóricas, ontológicas, epistemológicas y axiológicas) para ofrecer una respuesta posible a los problemas iniciales que debe afrontar el analista del discurso en el momento en que se dispone a desarrollar su investigación empírica. Debido a que desde la TPD no existe ni se puede fijar una metodología taxativa para el análisis del discurso, las estrategias escogidas deben ser ponderadas y pueden variar en función de cada investigación específica. Desde los criterios normativos se debe tener en cuenta la utilidad social del conocimiento y el objetivo ético-político de contribuir a la construcción de un socialismo democrático y plural. Sin embargo, al mismo tiempo se debe preservar la relativa autonomía del campo científico y académico. Ello implica tener presente las cuestiones epistemológicas que exigen honestidad intelectual, rigurosidad analítica y el resguardo de la máxima objetividad e imparcialidad posible en el desarrollo de la investigación.

Fecha de recepción: 24 de noviembre de 2016

Fecha de aceptación: 6 de mayo de 2017

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA.VV. (2004). "Veinte años de Hegemonía y Estrategia Socialista". Conferencia dictada por los Profs. Federico Schuster, Emilio de Ípola, Eduardo Gruner, Leonor Arfuch, Gerardo Aboy Carlés, Sebastián Barros y Ernesto Laclau por motivo del 20° aniversario del libro "Hegemonía y estrategia socialista", Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 15 de julio.
- Anónimo (2002). "El análisis político del discurso: entre la teoría de la hegemonía y la retórica". Entrevista a Ernesto Laclau, De Signis, N°2, pp. 1-7.
- Aboy Carlés, G. (2001). Las dos fronteras de la democracia argentina. Rosario: Homo Sapiens.
- ____ (2013). De lo popular a lo populista, o el incierto devenir de la plebe. En Aboy Carlés, G., Barros, S. y Melo, J. (comps.). Las brechas del pueblo. Buenos Aires: UNGS/UNDAV, pp. 17-40.
- Balsa, J. (2007). "Hegemonías, sujetos y revolución pasiva". Tareas, Vol. 125: pp. 29-51.
- ____ (2011). "Aspectos discursivos de la construcción de la hegemonía". Identidades, Vol. 1, N°1: pp. 70-90. Recuperado de:
• <http://iidentidadess.files.wordpress.com/2011/03/4-identidades-1-1-2011-balsa.pdf>
- ____ (junio, 2013). Cuatro planos de análisis de las operaciones discursivas en la construcción de la hegemonía. Ponencia presentada en el VI Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y II Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina, Bernal, Bs. As.
- ____ (septiembre, 2015). Puntos de diálogo entre la teoría de la hegemonía de Laclau y los estudios del lenguaje. Ponencia presentada en el I Simposio pós-estruturalismo e teoria social: o legado transdisciplinar de Ernesto Laclau, Pelotas, Brasil.
- ____ (2016). "Pensar la hegemonía y la estrategia política en Latinoamérica". Prácticas de Oficio. Investigación y Reflexión en Ciencias Sociales, Núm. 17: 7-18. Recuperado de: <http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/04/DOSSIER-2-Balsa.pdf>
- Barros, S. (2002). Orden, democracia y estabilidad: discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991. Córdoba: Alción.
- Blalock, H. (1970). Introducción a la investigación social. Buenos Aires: Amorrortu.
- Buenfil Burgos, R. N. (1994). Cardenismo: argumentación y antagonismo en Educación. México: DIE-Cinvestav.
- ____ (2007). Introducción. En Padierna Jiménez, P y Martínez, R. (eds.), Educación y
• comunicación. México: Juan Pablos: 15-35.
- Carpentier, N., Spinoy, E. (2008). Discourse Theory and Cultural Analysis. Creskill NJ: Hampton Press.
- Cruz, O. y Echavarría, L. (2008). Investigación social. Herramientas teóricas y Análisis Político de Discurso. México: Juan Pablos.
- De Ípola, E. (1982). Ideología y discurso populista. Buenos Aires: Folios.
- ____ (2001). Metáforas de la política. Rosario: Homo Sapiens.
- Errejón Galván, I. (2011). "La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo" (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid: España.
- Fair, H. (2013). "El desvanecimiento del discurso nacional-popular en la Argentina (1988-1993)". Entramado, Vol. 9: pp. 118-137.
- ____ (2014). "Postulados epistemológicos para el desarrollo de un método de análisis sociopolítico del discurso desde la perspectiva de Laclau". Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, Vol. 51: pp. 137-155. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2014000300003&script=sci_arttext
- ____ (2016). "Las principales fuerzas políticas durante la crisis del modelo de Convertibilidad de diciembre del 2001". Perspectivas de Políticas Públicas, Vol. 11: pp. 147-178.
- Foucault, M. (1973). El orden del discurso. Barcelona: Tusquets.
- ____ (2007). La arqueología del saber. México: Siglo XXI.
- Glynos, J. y Howarth, D. (2007). Logics of critical explanation in social and political Theory. Abingdon, Great Britain: Routledge.
- Glynos, J. y Stavrakakis, Y. (2004). Encounters of the real kind. En Critchley S. y Marchart, O. (comps.), Laclau. A critical reader. London and New York: Routledge, pp. 201-216.
- Glynos, J., Howarth, D., Norval, A., y Speed, E. (2009). Discourse analysis: Varieties and methods. Essex, Great Britain: University of Essex.
- Groppo, A. (2011). Los dos príncipes: Juan Perón y Getulio Vargas. Villa María, Córdoba: Eduvim.
- Howarth, D. (2000). Discourse. Concepts in the social sciences. Buckingham, Great Britain: Open University Press.
- ____ (2005). Applying discourse theory: the method of articulation. En Howarth, D y Torbing, J. (eds.) Discourse theory in European politics. United Kingdom: Palgrave Macmillan: pp. 316-349.
- Howarth, D. Norval, A. y Stavrakakis, Y. (2000). Discourse theory and political analysis. Manchester: Manchester University Press.

- Howarth, D. y Torfing, J. (2004). *Discourse Theory in European Politics*. New York: Palgrave Macmillan.
- Jiménez, M. (2008) (coord.). *Los usos de la teoría en la Investigación Educativa*. México: Plaza y Valdés-SADE.
- Jorgensen, M. y Philips, L. (2010). *Discourse analysis as theory and method*. London: SAGE.
- Laclau, E. (1985). Tesis acerca de la forma hegemónica de la política. En Labastida, J. (coord.). *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. México: UNAM: pp. 19-44.
- ____ (1993) [1990 en edición inglesa]. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- ____ (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.
- ____ (2002). *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: FCE.
- ____ (2003). [2000]. *Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas*. En Butler J., Laclau E. y Zizek S (comps.), *Contingencia, hegemonía y universalidad*. México: FCE: 49-93.
- ____ (2003). [2000]. *Estructura, historia y lo político*. En Butler J., Laclau E. y Zizek S (comps.), *Contingencia, hegemonía y universalidad*. México: FCE: 185-214.
- ____ (2003). [2000]. *Construyendo la universalidad*. En Butler J., Laclau E. y Zizek S (comps.), *Contingencia, hegemonía y universalidad*. México: FCE: 281-306
- ____ (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.
- ____ (2006). "La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana". *Nueva Sociedad*, Vol. 205: pp. 56-61. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/3381_1.pdf
- ____ (2008). *Debates y combates*. Buenos Aires: FCE.
- ____ (2014). *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires: FCE.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (2004) [1985 p.e. en inglés y 1987 en español]. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: FCE.
- Laguado Duca, A. (2011). *La construcción de la cuestión social: el desarrollismo post-peronista*. Buenos Aires: Espacio.
- Mauro, S. (2011). "Del estudio de las identidades políticas al de los procesos de identificación". *Crítica Contemporánea*, Vol. 1: pp. 250-273.
- Mills, C. W. (1994). *La imaginación sociológica*. Buenos Aires: FCE.
- Montero, A. S. (2012). "Significantes vacíos y disputas por el sentido en el discurso político: un enfoque argumentativo". *Identidades*, Vol. 2, N°3: pp. 1-25. Recuperado de: <https://iidentidadess.files.wordpress.com/2012/12/1-identidades-3-2-2012-montero.pdf>
- Montessori, N. (2011). "The design of a theoretical, methodological, analytical framework to analyse hegemony in discourse". *Critical Discourse Studies*. Vol. 8, N°3: pp. 169-181.
- Philips, L. (1998). "Hegemony and political discourse: the lasting impact of Thatcherism". *Sociology*, Vol. 32, N°34: 847-867
- Rear, D. y Jones, A. (2013). "Operationalising Laclau and Mouffe's discourse theory as a practical method for text analysis". *Critical policy Studies*, Vol. 7, N°4, pp. 375-394.
- Retamozo, M. (2009). "Las demandas sociales y el estudio de los movimientos sociales". *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, Vol. 35. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2009000200003&script=sci_arttext
- ____ (2011a). "Tras las huellas de Hegemón. Usos de hegemonía en la teoría política de Ernesto Laclau". *Utopía y praxis latinoamericana*. Vol. 16: pp. 39-57.
- ____ (2011b). "Sujetos políticos: teoría y epistemología". *Ciencia Ergo Sum*, Vol. 18: pp. 81-89.
- ____ (2013). *Discursos y lógicas políticas en clave K*. En Balsa J. (comp.). *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: UNQ-CCC: pp. 137-150.
- ____ (2014). "Populismo en América Latina: desde la teoría hacia el análisis político", *Colombia Internacional*. Vol. 82: pp. 221-258.
- Retamozo, M. y Fernández, M. (2010). "Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción en las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau", *Cuaderno de H ideas*, Vol. 4, pp. 230-252.
- Saur, D. (2008a). *Categorías intermedias y producción de conocimiento*. En D. Saur y E. Da Porta (comps.), *Giros teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades*. Córdoba: Comunicarte: pp. 63-72.
- ____ (2008b). "¿Aplicar la teoría? Reflexiones en torno a la noción de aplicación en el Análisis de Discurso". En *II Encuentro Internacional Giros teóricos*. México DF.
- Sautú, R. et. al. (2005). *Manual de metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

- Schuster, F. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En AA.VV., Tomar la palabra. Buenos Aires: Prometeo: pp. 43-83.
- Scribano, A. (2008). El proceso de investigación social cualitativo. Buenos Aires: Prometeo.
- Soage, A. (2006). "La teoría del discurso de la Escuela de Essex en su contexto teórico". Circulo de lingüística aplicada a la comunicación, Vol. 25, pp. 45-61.
- Southwell, M. (2013). "Teaching work and social demands: research cases from the political discourse". Analisis transnational curriculum inquiry, Vol. 10, N°1: 67-79.
- Stavrakakis, Y. (2007). The lacanian left. Psichoanalysis, theory, politics. Edinburgh: University Press.
- Torfing, J. (2005). Discourse theory: Achievements, arguments, and challenges,. En Howarth, D y Torbing, J. (eds.) Discourse theory in European politics. United Kingdom: Palgrave Macmillan: pp. 1-32.
- Verón, E. (1987). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona: Gedisa.